

Investigación - acción

Hoy en día asistimos a una considerable ampliación a las críticas de los medios de comunicación de masas tales como son organizados en las sociedades capitalistas y, en particular en el Tercer Mundo. Entre otros aspectos son criticados los contenidos culturales vinculados por tales medios, su dependencia económica y política, su función de dominación sobre las clases populares y su función de manipulación de la opinión pública. Paralelamente a esas críticas, crece el interés en torno a nuevas formas de comunicación. En esta perspectiva, para llegar a innovar, se necesitan muchas investigaciones, exigiendo nuevas metodologías. Ahora, buena parte de la metodología de investigación empírica existente, permanece de hecho ligada a los presupuestos teóricos y prácticos de los patrones de comunicación pasiva que son criticados. Consecuentemente, la búsqueda de nuevas alternativas metodológicas se imponen como una cuestión importante en el orden del día.

Vamos a presentar algunas consideraciones relacionadas con el asunto, destacando la metodología de investigación - acción como una de las posibles alternativas que merecen atención o una mejor elaboración.

1.- Una crítica a la metodología convencional.-

Antes de delinejar algunos aspectos de investigación acción, necesitamos aclarar lo que nos parece criticable en el uso de los métodos convencionales.

La corriente principal en metodología de la investigación de la comunicación se desarrolló principalmente en los Estados Unidos en los años 40' y fué difundida en el mundo entero. Esta corriente, considerada como positivista y empirista, concibe la comunicación social como un hecho natural dentro del cuadro de referencia de la transmisión del mensaje entre emisor - receptor que fuera inicialmente adoptado en investigaciones tecnológicas. En ese cuadro, la prioridad se da en la cuestión de la transmisión eficiente en

MICHEL THIOLLENT

detrimento de los problemas relativos a la significación política y social de la comunicación. Además, toda consideración teórico - crítica es rechazada en pro de las investigaciones empíricas cuantitativas cuya objetividad y neutralidad están siendo cuestionadas (1). Las técnicas más utilizadas son el análisis del contenido de los mensajes y los cuestionarios y entrevistas aplicadas por medio del sondeo para conocer las *preferencias* del público y los efectos de la comunicación sobre las opiniones o comportamientos de los individuos. Aún reconociendo que esas técnicas son indispensables en la corriente práctica de la investigación, observamos que sus limitaciones constituyen un obstáculo para un conocimiento más activo y más relevante desde el punto de vista de las clases populares. Las técnicas convencionales consideran a los individuos aisladamente. Estos se mantienen en una pasividad de la entrevista artificial, en la cual es más fácil repetir estereotipos que el procurar cuestionar la realidad. Nada se ha hecho para estimular la creatividad colectiva.

A pesar de su aparente riesgo estadístico, las técnicas convencionales producen una representación parcial de las realidades. Aunque sean mucho más significativas de lo que es la enumeración de preferencias individuales, los hechos relativos a la dominación o a la capacidad de resistencia permanecen bastante ocultos. Para

poder captar estos hechos, de forma más adecuada, necesitamos imaginar y experimentar dispositivos de investigación mucho más activos.

Por esas razones, ciertos investigadores son llevados a buscar otros caminos en materia de metodología de la investigación.

2.- La Investigación - Acción como alternativa metodológica.-

Entre las alternativas que van en el sentido de desarrollar una metodología más activa, podemos destacar diversas propuestas de investigación - participación y de investigación - acción. A pesar de sus diferencias filosóficas, todas las propuestas que conocemos tienen en común favorecer la generación de información ligada a las más amplias actividades de los principales interesados, esto es, los grupos de trabajadores urbanos y rurales.

En varios países latinoamericanos, ya existieron intentos de estudios en educación o en comunicación que se basan en la metodología del tipo investigación - acción. Sin embargo, encontramos que hasta ahora, no existe un modelo completo, sistematizado y ampliamente aceptado. El problema es tanto metodológico como político. De un lado, se trata de generar nuevos instrumentos de investigación y, por otro lado, es preciso enfrentar numerosas dificultades para reunir las condiciones sociales e institucionales que fueron propicias para la expresión colectiva de los grupos y los movimientos más íntimamente implicados.

Los estudiosos de la comunicación no pueden encontrar lista una metodología de investigación - acción adaptada a sus propósitos. Un importante trabajo de experimentación, de reflexión y sistematización metodológicas aún es necesario. La mayoría de las concepciones relativas a la investigación - acción no nacen del contexto específico de la investigación en las ciencias sociales, de la psicología social y de la sociología en función de comunicación, pero sí en las corrientes de ciertos objetivos prácticos, tales como la modifi-

(1) M. THIOLLENT, Crítica Metodológica, Investigación Social y Encuesta Obrera, São Paulo, Polis, 2da. edición 1981, p. 270 (con textos seleccionados de varios autores).

cación de hábitos de consumo, el control organizacional, las exigencias de movilización política, etc. Con todo, por el hecho de captar la información o de deducir sus efectos en las redes formales que componen determinadas actividades sociales (consumo, trabajo, educación, etc.), la investigación - acción se aplica ampliamente en el contexto de la comunicación social.

3.- ¿Investigación - Participación o Investigación - Acción?

No pretendemos presentar aquí un completo levantamiento de las líneas que existen. Nos limitaremos a caracterizar algunas de ellas, estableciendo una limitación entre aquellas que recomiendan una simple participación o colaboración de los individuos interesados y las otras, más radicales, en las cuales son enfatizadas las exigencias de acción, inclusive en su dimensión social y política.

Una cierta concepción de *Investigación participante*, que es justificada en algunos casos, no es parte de nuestras preocupaciones. Se trata del tipo de investigación que consiste en hacer participar a los investigadores o *informantes* de las actividades de grupo de personas investigadas. Aquí, no es cuestión de investigación - acción en la medida en que los grupos considerados no saben que son investigados y no se movilizan en función de una acción.

La investigación - participación puede ser considerada como una forma de investigación - acción (*Action Research*) cuanto la relación entre los investigadores e investigados está explícita. Los grupos saben que están siendo investigados y colaboran con los investigadores para elucidar ciertos problemas encontrados en la situación. Esta elucidación se da a través de entrevistas colectivas, de seminarios de discusión, de reacción, a ciertos acontecimientos provocados y de otros procedimientos que ya fueron bastante utilizados en el contexto de las organizaciones o de las empresas modernas. En la mayoría de los casos, ese tipo de investigación poseía una base en la sociología social. La movilización de las personas implicadas en el problema estudiado, ayuda a modificar las actitudes, los efectos o los comportamientos individuales. Hay un fuerte riesgo de manipulación cuando las investigaciones se hacen sin dimensión crítica o a pedido de los dirigentes de una organización para resolver problemas internos.

Existen otras formas de investigación activa que son de naturaleza más sociológica que sociológica en las cuales se insiste

en los aspectos de *inserción* (2) o de *intervención* (3) del grupo de investigadores en el seno del movimiento social investigado. En ese caso, el propio movimiento posee un cierto poder de decisión sobre la orientación de la investigación. Los investigadores desempeñan el papel de elucidar los problemas e interpretar las autodefiniciones del movimiento. Una propuesta de intervención sociológica de A. Touraine prevé la formación de un grupo de auto-investigadores constituido por miembros del propio movimiento que recibieron un entrenamiento adecuado. Diversos procedimientos de discusión colectiva son aplicados en el transcurso de la investigación hasta el momento de presentar los resultados. Las varias propuestas de investigación - inserción o de investigación - intervención merecen una mayor atención.

Otro tipo de investigación, que podemos considerar como investigación - acción se desarrolla en el contexto educacional a partir de las experiencias de Paulo Freire (4). La Educación concebida en una perspectiva concientizadora y orientada en función de los resultados de una investigación activa que consiste, entre otros aspectos, en el levantamiento de los temas generadores del lenguaje de grupo. Esta concepción, ampliamente divulgada propone muchas aplicaciones en el campo de la acción cultural.

Encontramos también otras propuestas de investigación - acción en el contexto de la militancia política. Una concepción socialista de la investigación en el medio obrero fue esbozada desde el fin del siglo pasado a partir del cuestionario elaborado por K. Marx y que fue utilizado en Francia, en 1880, en los años 60', por un grupo de marxistas que pretendía establecer nuevas formas de comunicación

(2) Sobre la investigación - inserción, vea: ORLANDO FALS BORDA, *Algunos Problemas prácticos de la sociología de la crisis*, en *Ciencias Sociales: Ideología y Realidad Nacional* (varios autores) Buenos Aires. Tiempo Contemporáneo, 1970, pp. 59 - 85.
Vea también: V.D. Bonila, G. Castillo, O. Fals Borda y A. Libreros, *Causa Popular, Ciencia Popular, Una Metodología del Conocimiento Científico a través de la acción*. Bogotá, Publicaciones de la Rosca, 1972, 78 p.

(3) La Metodología de Intervención Sociológica es representada en Alain TOURAIN, *La Voix et Le Regard*, Paris, Seuil 1978, Parte II: pp. 179 - 307.

(4) PAULO FREIRE, *La Pedagogía del Oprimido*, Rio de Janeiro, Paz y Tierra, 1980.
Otra indicación: Colette Humbert, *Concientización. La Experiencia y la Investigación de Paulo Freire*, Lisboa, Moraes, 1977, 180 pp. Vea también *Las ricas experiencias de Joao Bosco Pinto*.

ción y de acción política con los trabajadores (5).

A pesar de la diversidad de estos ejemplos, podemos vislumbrar la existencia de ciertos principios cuya sistematización sería aprovechable para elaborar una metodología de investigación - acción aplicable en el campo de la comunicación de masas.

El modelo *participacionista* ya fue aplicado, conjuntamente con técnicas convencionales, en estudios de comunicación, inclusive en el cuadro de la cultura popular y del azar (6). Por otro lado, las propuestas más radicales, en las cuales se trata de la acción más que la participación, son aplicables en el contexto de los efectos de la comunicación de masas, de acción cultural y de militancia política (7).

4.- Investigación - Acción en la comunicación.

La investigación - acción en los estudios sobre los tipos de uso de la televisión, las condiciones de receptividad, los modos de lectura popular y, en general, los llamados *efectos de la comunicación de masas*. En ese contexto el objetivo de la investigación - acción consiste en describir y analizar los diversos aspectos a partir de las discusiones y de las experiencias organizadas con grupos de personas del público y con elementos de los movimientos populares. Esas experiencias permiten probar la existencia de múltiples interpretaciones y de la capacidad de reacción y dominación cultural en función de otros tipos de actividades (trabajo, educación y militancia, etc). También es posible evaluar las capacidades de innovación en materia de información, contrainformación y cultura en el sentido de una mayor autonomía de las clases populares. Cuando es posible su ligazón con los movimientos populares, la investigación - acción puede permitir a esos movimientos una redefinición de sus prácticas comunicativas. De manera general, la investigación - acción puede contribuir a diversos tipos de innovación y de experimentación

(5) Véase textos de R. Panzieri y D. Lanzardo, en *Críticas Metodológicas*. Obra citada pp. 225-246.

(6) J. DUMAZEDIER, *Lazer y Cultura Popular* Sao Paulo, Perspectiva 1973, pp. 289 - 296.

(7) M. THIOLLENT, *Investigación - Acción de la Comunicación Sociopolítica*, en *Comunicación y Sociedad*, No. 4, 1980 pp. 63 - 79.

de nuevas prácticas, eventualmente como recursos tecnológicos suaves que no exigen grandes inversiones.

Por sus características, la investigación - acción no pretende substituir todas las formas de investigación. Pues ella establece un contacto más profundo con los grupos implicados en el problema real, pero no se aplican a un universo mucho más amplio. La comunicación de masas engloba a millones de personas y por eso, los métodos de menor profundidad y de mayor extensión permanecen indispensables. Las técnicas de muestreo, los cuestionarios y entrevistas son utilizables, pero con las restricciones antes anotadas. La concepción de esas técnicas tiene que ser repensada a la luz de las críticas de sus distorsiones que no son apenas de orden cuantitativo, pero si de orden cualitativo (problema de categorización, rotulación, significación, etc.)

Paralelamente, la elaboración de las metodologías de investigación - acción, se imponen a continuación de un trabajo crítico sobre las metodologías convencionales a partir de las cuales se torna posible las utilizaciones discriminadas.

En lo relacionado a la sistematización de la investigación - acción debemos señalar otras observaciones.

En América Latina, quien quiera organizar investigaciones a partir del patrón convencional del *Communication Research* debe importar o saber hacer proveniente del exterior. El mismo hecho no ocurre en materia de metodología de la investigación - acción, por lo menos en las mismas proporciones, porque ya existen ricas experiencias, en varios países, a pesar del contexto socio - político que es frecuentemente desfavorable.

Necesitamos divulgar estas experiencias, analizarlas críticamente para sacar de ellas las enseñanzas metodológicas propias a su sistematización y a la realización de nuevas experiencias. La metodología de investigación - acción puede ser enriquecida por el análisis de las propuestas comunicativas, educativas y pedagógicas que son orientadas en función de semejantes objetivos emancipatorios, tanto en América Latina, cuanto de otros continentes.

No obstante nuestra opinión, es deseable que, en el transcurso de este análisis, sean cuidadosamente distinguidos los aspectos cognoscitivos, metodológicos, sociológicos, sicológicos o lógicos, relati-

vos a la comunicación en la situación de la investigación - acción. Tales aspectos no deben confundirse con los aspectos más filosóficos, en los cuales están incluidos los de tipo humanista, participacionista u otro, que a veces perjudica el rigor y la viabilidad de la investigación - acción. No se puede equiparar las buenas intenciones. Sin pretender abandonar - como los positivistas - la filosofía y la cuestión de compromiso socio - político en el seno de la investigación, creemos urgente reforzar la base metodológica de la investigación - acción, teniendo en cuenta una estricta formulación de las exigencias científicas (8).

CONCLUSION

En conclusión, enfatizamos la necesidad de un mayor intercambio en materia de metodologías de investigación de la comunicación en el contexto latinoamericano. Como puntos importantes de un programa de estudios metodológicos, destacamos la reevaluación crítica de las técnicas de investigación convencional y la elaboración o sistematización, de una metodología de investigación - acción que esté de acuerdo con las exigencias de emancipación y de científicidad. ◎

(8) Aceptamos buena parte de los conceptos de Pierre Bourdieu relacionados a la crítica de las técnicas convencionales, pero no respaldamos el punto de vista del mismo autor en lo que dice respecto a la investigación - acción que es considerada por él como un tipo de participación mística en la práctica (*Questions de Sociologie*, Paris, Minuit, 1980 p. 69). Desde nuestro punto de vista, las diversas formas de investigación - acción merecen un examen crítico y eventuales rasgos de misticismo no nos parecen inherentes al procedimiento.